



¿Por qué te escondes?

Génesis 3: 8-10

¿Por qué te escondes?

Génesis 3: 8-10 *“Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. 9 Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? 10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.”*

Introducción

Corrían de un lado a otro buscando el mejor escondite, no quieren ser encontrados. Uno de ellos busca a sus amigos por todo el vecindario. El niño que los buscaba gritaba: "¡Sal de tu escondite!".

Esas palabras se escucharon en el principio de los tiempos, cuando Dios dijo: Adán, ¿dónde estás?". Pero Adán no estaba jugando a las escondidas. Había pecado y pensaba que podía esconderse de Dios.

Cuando el hombre sintió miedo por el resultado de sus acciones busco esconderse; en vez de esconderse de Satanás causante de su desgracia, se escondió de Aquél que lo creó.

Las personas que tratan de esconderse de Dios es engañarse a mismos, ya que Dios lo llena todo. **Efesios 1: 22, 23** *y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.*

No te escondas de Dios porque no importa cuán grande haya sido tu error, Dios es fiel y justo para perdonarte. Satanás hace sentir a la persona que no es merecedora de estar frente al Señor, y lo impulsa a escondernos de Él.

Dios quiere que lo intentes una vez más, que te levantes y sigas luchando, Él está contigo, aunque el enemigo te quiera hacer pensar lo contrario, Dios jamás se alejara de ti, si tú no te alejas de Él, ven delante de tu Padre Celestial y ríndete una vez más, pídele una vez más que te perdone.

1. Las acusaciones de Satanás

2 Corintios 2: 11 *Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.*

Quizá en estos días pasados, probablemente ayer o quizás hoy llevaste a cabo una acción no apropiada, y desde ahí te has sentido muy mal, en base a ello tu mente ha sido bombardeada con pensamientos de derrota, **escuchas voces extrañas**, que dicen: Eres un fracasado, volviste a fallar, no cumpliste tu promesa, tú nunca te levantarás, no vayas a la iglesia

Obviamente esas palabras no vienen de parte de Dios, ya que sientes vergüenza de acercarte a Él para pedir que te perdone una vez más, porque consideras que son demasiadas veces las que lo has hecho.

Crees que todo es un caso perdido, que ya batallaste demasiado con esa área de tu vida y que por más que lo intentas no puedes superarte, te sientes

sin fuerzas, sin la capacidad de salir adelante. Lo único que quieres es esconderte de Dios, te sientes apenado, sientes que Dios no se merece un hijo o hija como tú. Aquí te mencionare una medicina que sanará ese sentir de acusación. Cuando Dios te pregunta: Que estas haciendo, no es para hundirte mas en el pecado; al contrario, **Dios quiere que te presentes tal y como eres, Él te ama no por lo que haces, sino por lo que eres, tú eres su hijo, su hija, por lo cual su amor es eterno hacia ti.**

Dios quiere perdonarte, ¡No te escondas de su presencia! Ahora es cuando más lo necesitas, ¿Por qué te escondes de Él? ¿Por qué te alejas si él te ama? Jesús dijo en **Mateo 11: 28**
Venid a mí todos los que estáis

trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

2. Las transgresiones hacen que te escondas de Dios.

Génesis 4: 13-14 *Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. 14 He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará.*

Cuando Caín mató a su hermano evadió las preguntas del Creador que solamente lo trataban de llevar a enfrentar su pecado y de esta manera proceder al arrepentimiento y al posterior perdón. En lugar de eso desechó el

arrepentimiento y decidió alejarse de Dios.

La desobediencia lleva a las personas a esconderse de Dios. **Jonás se escondió** porque no quería anunciar a los pecadores de Nínive el perdón de **Jehová**. (Jonás 1:3-10).

Podemos pensar que Jonás era un iluso al creer que podía esconderse de Dios. Pero eso fue imposible, lo mismo será con nosotros. No podremos escondernos de la presencia de Dios. **(Salmos 139: 7-12)**

Nicodemo se ocultó bajo la sombra de anonimato para no confesar a Jesús delante de los hombres. (Juan 3:1-3).

Algunas personas no piensan que necesiten un salvador. Esta gente se considera a sí misma como “personas buenas” y no se dan cuenta de que ellos,

al igual que toda la gente, son pecadores y no pueden venir a Dios bajo sus propios términos. Pero Jesús dijo, *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”* (Juan 14:6). Aquellos que rechazan a Cristo nunca estarán ante Dios y abogarán por su caso basados en sus propios méritos. (**Mateo 10: 32-33**).

3. Te escondes por miedo al rechazo

El miedo al rechazo social o a la persecución, desanima a algunas personas a declarar a Cristo como su Señor. Los incrédulos en Juan 12: 42-43 no confesaban a Cristo porque estaban más preocupados por su estatus entre sus semejantes que por hacer la voluntad

de Dios: “Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en **ÉI**; pero a causa de los fariseos no lo confesaban para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.”

Para algunas personas, las cosas que les ofrece el mundo actual, son más atractivas e importantes que las cosas eternas. Leemos la historia de un hombre en Mateo 19: 16-23. Este hombre no estaba dispuesto a perder sus posesiones terrenales a fin de ganar una relación eterna con Jesús.

Conclusión

El hombre se esconde en rocas, pero no se esconde en la Roca que es Cristo. (Apocalipsis 6: 16). Hay que salir de

nuestro escondite, ya no te avergüences de considerarte un creyente.

Finalmente, José de Arimatea cobró valor y salió de su escondite y vino y entró osadamente donde Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. También Nicodemo salió valientemente de su escondite y se manifestó como discípulo de Jesús. No te escondas de Dios, no importa cuán grande haya sido tu error "él es fiel y justo para perdonarte". Sal de tu escondite, pero hazlo pronto porque Jesús quiere abrazarte y sanar tu corazón. **Jeremías 23: 24** *¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?*